LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO | PORTE PAGO

AÑO IX — NÚM. 323

Buenos Aires, Marzo 7 de 1914

APARECE LOS SABADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062 (Dep. 2°)

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes 0,50

Exterior, por mes, pesos oro 0,25

Adaptación política

El espíritu esencial político es el de la componenda. La política no es un principio sino una práctica, un ejercicio, una función. Debe actuarse no contemplarse, y se actúa como se puede, no como se quiere. Si hay un inconveniente se subsana de cualquier modo y se sigue; bien o mal, pero se sigue, porque la detención sería más perjudicial que la peor de las marchas; se marcha siempre, pues, aunque sea al desastre, pero se marcha.

La política tiene su máquina, o más bien dicho es una máquina administrativa que cuenta miles o centenares de miles de funcionarios, y para que estos funcionarios tengan lugar para desempeñarse, la máquina tiene que funcionar, so pena de que no habiendo función no haya funcionarios y no habiendo funcionarios no haya máquina gubernamental.

Si para alguno la política es otra cosa y no esto que exponemos, no es a esa otra cosa que nos referimos y tratamos, sino a esto que exponemos.

¿Quién podría hacer dejar de funcionar a esa máquina y hacerla desaparecer? Los funcionarios, es decir, los que en la función de la máquina tienen asegurados sus medios de vida. Y éstos, por nada del mundo paralizarán su fuente de recursos que vierte a chorros generosos lo necesario para su existencia.

La sola idea de la pérdida de un empleo sobrecoge a los funcionarios del Estado y les amarga hasta el pan que mascan. El apego al puesto que se desempeña es más fuerte en el político y el burocrático que el de la tortuga a su caparazón.

Cuando el funcionamiento exige tal o cual cosa, se hace eso y se sigue adelante.

Frecuentemente el funcionamiento de la máquina exige sacrificios que no se quisieran hacer. Las promesas de un político, por ejemplo, cuya realización se considera inmediata, por el fuego con que fueron expuestas, son postergadas primero, olvidadas después, y en cuanto las circunstancias apremien un poco, son repudiadas por su mismo autor, que llegará al extremo de aplicar medidas de rigor contra los que intenten llevar a la práctica sus propias promesas, lo que el político no supo mantener, es decir, hacer asesinar o encarcelar a sus mismos compañeros de partido, a sus viejos amigos que lo elevaron al poder.

En ello se supone siempre una maldad individual del agente, pero no debe ser así porque el hecho es general en los que ascienden en la escala política. Es el interés que se han creado lo que les impone contra sus antecedentes, una conducta que causa incredulidad entre quienes depositaron fe en ellos, y que luego han de admitir como una triste certeza.

Deben contemporizar primero, con el enemigo, metido en los engranajes de la misma máquina, y colaborar con él, so pena de suspender el funcionamiento o retirarse del cargo; pero este es un caso raro de suicidio político, y el suicidio no es la regla, sino la excepción. Esta contemporización primero y colaboración después ocasiona forzosamente el compañerismo entre las partes contrarias; y de ahí el bastardeamiento de los propios principios, la negación de la propia historia, la traición a los primeros apóstoles abnegados o a las propias primeras afirmaciones audaces.

¡Los que murieron defendiendo sus banderas gloriosas han dejado lugar a los que van a vivir y lucrar a la sombra de las mismas!

Pronto la gran lucha de principio se reduce a una simple disputa por la conquista de puestos. Fuera de ésto, ya no habría partidos políticos: tan iguales son unos de otros.

Los partidos tienden a la identificación recíproca. Los más avanzados y radicales se adormecen un poco cada vez, hasta dejar de ser lo que fueron originariamente; los conservadores y reaccionarios, van tomando poco a poco el programa y las prácticas de los primeros. A poco andar, son iguales. Es la obra igualatoria de la democracia política que los aproxima y los confunde. La democracia es como la muerte: nivela. Nivela por la muerte de los principios, que deja subsistente, o forma, más bien dicho, los osarios, donde se recogen los restos de lo que fué vida y esperanza. El osario es el gobierno, donde van las sombras de los que fueron libertadores y se han convertido en verdugos, de los que fueron revolucionarios y se han vuelto conservadores, de los que eran republicanos y se transformaron tácitamente en monárquicos, de los que eran antimilitaristas y son cuarteleros, de la antigua juventud hecha decrépita a los 25 años...

La democracia es la muerte de los rasgos salientes que caracterizan a las agrupaciones políticas. La subsistencia de éstos es la no asimilación a la igualdad democrática, es la inadaptabilidad a ese medio, el distanciamiento del triunfo, la vía opuesta de la victoria; y la marcha ascensional se inicia con la ocultación de esas características, con el silencio de su voz, con su negación, y se continúa con la simulación de otra cosa, adoptada para obligar a los enemigos de ayer a prestar su concurso, lo que ocurre cuando el cambio ha sido total. La simulación del primer momento se hace hábito y esencia, y de ella no se puede salir porque es la nueva naturaleza tomada al entrar en ese inmenso sepulcro blanqueado de la democracia política.

A medida que pasan los años y se avanza en el terreno político o se mantiene en el puesto conquistado, la diferencia con el pueblo que propulsó a un partido se va acentuando hasta terminar en el abandono, por un lado, y en la acusación de traición, por el otro.

Siguiendo la inspiración del Dante, habría que estampar su verso de renunciación a la esperanza sobre la frente de cuantos entran en este paraíso, si precisamente no fuera la única esperanza para el que entra y el círculo de sus futuros protegidos... Pero el pueblo en conjunto puede muy bien gravarse en su conciencia una desesperanza más en cada uno de los efímeros triunfos de la democracia, la cual, como la gloria, suele coronar con su triunfo sólo a los muertos de los grandes principios, cuyas cenizas resurgen victoriosas — cual el Fénix del fuego — de la urna electoral.

EL CARNERAJE ANARQUISTA

Romanones y Canalejas alentados por el lanudo Pedro Lopez, delegado de la Federación...

El cadáver de la que fué en vida Federación Regional (hoy apodada «La Fu...lana»), como en vez de ser enterrado por sus secuaces está siendo exhibido, ha comenzado desde hace bastante tiempo a descomponerse y ya está tan podrido que da mal olor...

Los anarquistas, por tal de llevar a cuestas ese cadáver, no trepidan en ponerse a patrocinar carneros, cada vez con más desfachatez, que es como mejor nos gusta verlos. Las hipocresías no le dan resultado, pues LA ACCION OBRERA, cual traviesa muchacha, no deja tranquila a la Fu... lana ni a «La Pta», y continuamente les levanta las sucias vestimentas de rameras para que los obreros honrados las conozcan y procuren no infectarse. Es una obra sanitaria de un valor inmenso.

Los cabrones que dirigen la Fu...lana, viendo que los raquíticos gremios que la mantienen—con poca contribución, como a las meretrices de suburbio,—cada vez van quedando más raquíticos (de 12 a 18 adherentes) han resuelto organizar carneros, en vista de que estos abundan en la Argentina.

Ya hemos anunciado cómo los referidos cabrones que dirigen los sucios negocios de la Fu...lana se prestaron a este juego; pero ahora hemos de dar la gran noticia: La Federación (a) La Fu... lana, ha recibido y atendido dignamente a los carneros reincidentes Canalejas y Romanones, que dispararon desesperados del Tandil para hallar acogida maternal en el seno de esa gran prostituta anárquica. En nuestra sección «Correspondencias» se verá la huída y sus causas de esos lanudos y policías, hoy protegidos por los anarquistas de la Federación y de «La Pta.», y a continuación van los informes que demuestran luminosamente los trabajos rufianescos que los anarquistas federales están haciendo para servir a esos traidores y delatores de compañeros, que pidieron por medio de los diarios la aplicación de la ley social al sindicato del Tandil y su disolución, acusándolo de ser el organizador del atentado contra Gervassoni y familia.

Vamos a los informes.

El domingo pasado celebró asamblea la sociedad de traidores picapedreros de Buenos Aires, la vieja, en el local Rincón 1141. Presidía el carnerón y rufian patronal Dellaraggione. Se hallaban presente los carneros reincidentes, instrumentos patronales y delatores policiacos, que invocaron la ayuda de Dios contra el sindicato del Tandil, Canalejas y Romanones (alias) González y Aguilera, ostentando sus enormes aspas y sus níveos vellones cubierto por el lodo de mil porquerías y traiciones. Estos dos carneros ocupaban sitio preferente, pues estaban sobre el escenario. Concurrieron como delegados de la Fu...lana, y alcahuetes de «La Pta.», P. López y P. Giribaldi. Los carneros Romanones y Canalejas acudían a pedir ayuda a la Fu... lana, sabiendo que ésta se había puesto del lado de los traidores para mayor gloria de la madre anarquía y para demostrar que son la gente más avanzada del mundo, pues no necesitan del sastre sino que son tan superiores que sobre su cuero sale por sí sólo un hermoso traje de lana de medida y última moda. La asamblea carneril estaba compuesta por unos 50 individuos; ya disminuyó la cría; pues en la asamblea anterior eran como 100... Resolvieron mandar al anarquista carnero Scala al Tandil, para informarse si existe la sociedad de carneros, a fin de ponerse en relación con ella y hacer un pacto de solidaridad bajo los auspicios de la Federación, «La Pta.» los lanudos Giribaldis, López y demás cría de rufianes y de esquiroles... A esta altura de la discusión toma la palabra el cornudo Pedro López, el desgraciado microcéfalo, pronunciando un discurso, o cosa que quiso serlo, en nombre de la Fu... lana, de la que era delegado en esa reunión. Este infelizote llegó al colmo. Animó a los carneros a proseguir en su obra infame y traidora; no sólo a los de Buenos Aires, sino que, se volvía y dirigiéndose hacia Romanones y Canalejas los exhortaba a continuar la obra que habían empezado, en el preciso momento que por fracaso esos miserables la abandonaron.

Los carneros, cuando el cabrón se dirigía a ellos, inclinaban la cabeza en señal de agradecimiento y así se ponía contento el cretino desgraciado López, el gran delegado anarquista lanudo...

¡Esta es la obra de los anarquistas de la Fu... lana y de «La Pta.»! No serán pocos los que se sorprenderán, y en realidad no es para menos, pero a nosotros nada que provenga de esa gentuza nos extrañaría, porque los conocemos demasiado, como la última inmundicia capaz de todo: de aprovecharse de un boycott para estafar dinero; de servir a la organización y a la policía a la vez; de iniciar una campaña y descompaginarla cuando molesta mucho a sus patrones policiales; de anunciar por terminada una huelga en la exposición del centenario en vísperas de iniciarse la huelga general, mediante el pago de un aviso pidiendo obreros para terminar de construir esa exposición, y cincuenta mil traiciones más.

¡Son las bellezas de los anarquistas federales y protestantes!

En esa asamblea, los que hablaron, con excepción de un joven del nuevo sindicato que los calificó como ladrones demostrándolo con el balance impreso, se desataron contra los sindicalistas, lo que nos agrada porque cualquier cosa que pudiera hacer creer que hay algo de común entre nosotros y ellos nos abochornaría.

¡Bravo, anarquistas, aliados de esquiroles y delatores!

¡Oh, gloriosos discipulos de Reclus y Kropotkin!

¡Así debían haberse mostrado desde hace ocho años, pues vuestra farsa revolucionaria no habría durado tanto! ¡Pero no importa; más vale tarde que nunca!

¡Viva el rufianismo anarquista!

¡Adelante, oh abnegados campeones del carneraje! ¡La anarquía dora vuestros cuernos con los rayos de su infaltable sol!

¡Pero el proletariado os cortará la lana y sólo os dejará los cuernos que bien puestos los tenéis!

Notas y comentarios

LA HIPOCRESIA

La hipocresía no es un hábito solamente, ni un caracter; es también una conveniencia. Frecuentemente el hipócrita lo es más por cálculo que por temperamento.

La hipocresía es una forma de transacción en el comercio de los sentimientos del hombre, en el cual la moneda es la mentira y el engaño, la ostentación u ocultación, según los casos, de lo que conviene o no conviene hacer conocer.

Es corriente esa moneda. Por eso, el que la usa para pagar sabe que con la misma es pagado. Y mientras las partes tratantes se aseguran recíprocamente sinceridad en sus relaciones, no solo se están mintiendo, sino que cada cual sabe que el otro le miente y le engaña, y tiene la seguridad de que su creencia es la misma del otro. Están jugando con cartas descubiertas. Cuando uno le da una palabra, el otro sabe que no se la va a cumplir si no es por fuerza mayor; y el que da la palabra sabe que el otro no le cree; más como ambos están en el mismo caso nadie descubre al hipócrita porque sería descubrirse a sí mismo. Y sobre ese pie de doblez y de trampa se opera en la plaza de las acciones humanas, siguiendo un contrapunto de falsías es el cual el vencedor es el más falso o el más precavido contra las falsedades del contrincante.

Pero ese contrapunto no se sostiene como tal, como una lidia, sino como una serie de mutuas concesiones, cada una de las cuales es un lazo tendido para ver de atrapar al enemigo, con dulzura y fraternidad.

Así debe ser, pues si se presentase como un contrapunto, ya no sería hipocresía, y tomaría el aspecto de una lucha abierta y franca, cosa de los tiempos bárbaros que no condicen con nuestra civilización y grado de cultura...

¿Por qué estar enemistado con el enemigo? Sería una gran ingenuidad, porque nos haría una guerra feroz y dañina.

Hagámonos sus más íntimos amigos, y valgámonos de él para triunfar. Porque el hombre debe tener una sóla misión y un sólo propósito: ¡triunfar! No importa cómo ni dónde. ¡El triunfo! Esta es la meta. La vía para alcanzarla, cualquiera.

Imbécil el que desdeña al enemigo. El estiércol lo arrojan los ignorantes. El hombre de hoy lo recoge y con su auxilio obtiene los frutos más exquisitos, las flores más bellas y de mejor perfume...

De otro modo sería simplificar las relaciones del hombre a un grado de ingenuidad desesperante. Con la forma actual, el juego es más ingenioso y da el triunfo al espíritu que mejor maneja esas armas en el enriedo en que está envuelto el hombre.

Fulano de Tal.

La victoria de los chauffeurs

DESPUES DE SIETE DIAS DE HUELGA

Una completa victoria ha coronado la heroica y gallarda lucha de siete días librada por el gremio de chauffeurs contra la Intendencia Municipal.

Todas las esperanzas y augurios se han realizado como una consecuencia lógica de la pujanza del movimiento huelguista que supo mantener en tensión todos los espíritus y revelar en toda su magestad la energía de un gremio que por primera vez realiza una acción de tanta magnitud. El gremio de chauffeurs ha vuelto al trabajo, con las armas puestas en pabellón, con la promesa de que sus peticiones serán satisfechas. En caso contrario, no tardaría mucho en volver otra vez a tomar la ofensiva.

EL INTENDENTE Y LOS HUELGUISTAS — ENTREVISTA CON LA COMISION.—

Decíamos en LA ACCION OBRERA de la semana pasada, que el triunfo obrero se comenzaba a dibujar en el horizonte de esta lucha.

El intendente municipal, que antes de estallar la huelga quiso casi echar a la comisión de chauffeurs que le presentaba el pliego de condiciones, con el pretexto del uso de términos insolentes; el intendente municipal, que de una educación aristocrática, pulcro y celoso de sí mismo, encontraba bajo tener que tratar con una comisión obrera, inmediatamente cambió de juicio, conforme el gremio dió la nota altiva y elocuente, produciendo el más hermoso movimiento huelguista que de unos cuantos años a esta parte no se han visto en la capital.

Ante un movimiento de esa naturaleza, que en su sólo estallido anunciaba la idea del triunfo, puesto que los perjuicios que se derivaban de él habían de ser muy notables para el comercio especialmente, el intendente, que era quien debía vérselas en este caso, tuvo que bajar el orgullo aristocrático, volverse de Mar del Plata, a donde había ido a recrearse, y pedir por intermedio del jefe de policía una comisión del gremio.

Ya la comisión obrera no representaba grosería e insolencia. El movimiento que estaba detrás iluminaba con su acción los cerebros y hacía que el lenguaje obrero fuera florido. Sólo el intendente, que no representaba ningún movimiento más que la angustia burguesa, olvidó su rango, su educación, su finura y falta de grosería y declaró:

—Yo intendente, y ustedes chauffeurs, aquí reunidos nos bajamos los pantalones y como Adán sin hoja de parra, seremos todos iguales. Así que tratemos de iguales a iguales. Como hombre y hombre.

Y en la exposición, la comisión obrera que no olvidaba de ser chauffeurs, expuso extensamente los motivos de la huelga, las razones del pliego de condiciones, los abusos de que eran víctimas. Y, como decimos, el gráfico lenguaje obrero, no resultaba ni chocante ni insolente. La acción en la calle, la huelga, era superior a todo verbo, y preocupaba más.

Oído el informe por el intendente, declaró que todo sería tomado en cuenta. Lo que podía ser resuelto por él quedaba derogado, pudiendo los chauffeurs volver al trabajo. Que los artículos 96, 97 y 99 de la ordenanza de tráfico, que sancionan el retiro absoluto del registro aun cuando éste no será retirado, solo podrá ser de incumbencia del Consejo Deliberante.

LA ASAMBLEA DEL VIERNES 27 DE FEBRERO DECIDE LA VUELTA AL TRABAJO.

El viernes se celebraba con una gran concurrencia, que acudía a los rumores de arreglo, la asamblea de huelguistas en el local de la calle Méjico 2070. El salón, los patios, la escalera por la cual se sube a la secretaría de la Confederación y el Sindicato Unión Chauffeurs, estaban atestados de gente. Una aglomeración tal se parecía a un apretado racimo de uva. Tan grande era el interés.

La comisión informa de su entrevista con el intendente. Opina que para bien de la huelga y la organización, que saldrá robustecida de este primer movimiento que ha tenido la virtud de despertar a muchos dormi-

dos, debe aceptarse la vuelta al trabajo, dado que el intendente ha declarado aceptar todo lo que dependa de su autoridad independiente del Concejo Deliberante. Otros opinan en contra, que no debe volverse al trabajo hasta que el intendente no firme el pliego de condiciones, o firme una declaración en los diarios y otros hasta que no se reuna el Concejo Deliberante. La asamblea, en medio de un ambiente cálido y apasionado, no pudo continuar. Pues eran la 1.30 de la tarde y nadie había almorzado. Se decidió pasar a cuarto intermedio, hasta las 3.30 de la tarde, para continuar en el amplio salón del Centro Almaceneros, Sáenz Peña 244.

Continúa la discusión de la mañana. Los partidarios de la vuelta al trabajo declaran que sería una falta de tino e inteligencia no aceptar el arreglo que se les presenta. Observan que la exigencia de la firma del intendente, tiene tanto valor como la palabra. Que lo importante es la organización, que debe salir fuerte de este movimiento que se dá por terminado en los mejores momentos, dejando la mejor impresión.

Esta opinión la comparten los mejores militantes de la organización Unión Chauffeurs.

Gira la discusión en este terreno, en la que no faltan insinuaciones malignas, y después de 10 horas de acalorada disputa, se resuelve pasar a votación. Se decide que el voto sea secreto, nombrándose la comisión de escrutinio compuesta por compañeros de las dos opiniones, y después de más de una larga hora de espera, se informa del resultado de la votación habiendo una gran mayoría por la vuelta al trabajo con este triunfo.

Maqueira, que preside, pronuncia breves palabras de aliento, incitando a la concordia y que tanto la mayoría como la minoría deben trabájar por la organización.

Da la palabra al secretario de la Confederación Obrera Regional Argentina, compañero S. Marotta, que desde el primer día viene alentando a los huelguistas, y su presencia en el escenario es saludada con aplausos y vivas a la Confederación.

Marotta pone de relieve la importancia del movimiento sostenido y lo relaciona con la resolución de la asamblea que califica de inteligente. Hace resaltar como la promesa del Intendente vale tanto como la firma, si el gremio al volver al trabajo no abandona la organización. La promesa y la firma del intendente, como una ley u ordenanza, tienen el valor que le da la capacidad y fuerza proletaria. Si existe ésta, con vigor, con energía, el triunfo no depende de la buena voluntad de las clases dirigentes, sino de la acción y la fuerza proletaria organizada, que será la mejor promesa de triunfo, por cuanto ella se presentará como el centinela de los derechos proletarios.

No hay que considerar que existe una capitulación. Es simplemente, un momento de tregua que se ha dado el gremio ante el pedido del enemigo, para solucionar la contienda. Pero todos, al volver al trabajo, deben llevar el arma terciada por si no cumple, la acción, la lucha más encarnizada, estalle nuevamente. Exhorta a que todos participen del sindicato, y termina haciendo consideraciones de orden general, en medio de calurosos aplausos.

Al terminar los discursos, se informa a la asamblea que la comisión se apersonará al jefe de policía, para reclamar la libertad de los presos, disolviéndose en medio de un gran entusiasmo la asamblea, dispuesta a declarar la huelga nuevamente en caso de que no cumpliera el Intendente.

LAS MEJORAS CONQUISTADAS POR LA HUELGA — BREVES COMENTARIOS.—

Para que los compañeros confronten con el pliego de condiciones que ya hemos publicado, publicaremos lo que se ha conquistado la huelga de chauffeurs.

1. No se retirará el registro al chauffeur, si el patrón no cumple con el pago del taxímetro, derecho de piso o con la higiene del coche.

2. Anulación de la multa de 20 pesos por el farol de cola apagado, debiendo un agente dar aviso en el caso de apagarse.

3. No se cobrará multa de 20 pesos por exceso de humo. Se adoptará en cambio una medida preventiva, indicándole un agente del tráfico una rejilla cualquiera donde pider el chauffeur descargar aceite que generalmente por su acumulación se producen los excesos. Solamente en aquellos casos extraordinarios, y que la infracción sea debidamente comprobada, el chauffeur se hará acreedor de una multa.

4. Abolición de la multa de 10 pesos si a los días subsiguientes de una lluvia, el chauffeur no usa el traje profesional, el cual substituirá con un guarda polvo.

5. Las multas de 20 pesos por exceso de velocidad o escape libre, serán aplicadas en aquellos casos comprobados, por tres agentes del tráfico que en diferentes puntos presenten la denuncia por el mismo coche. Antes de aplicársele, el chauffeur será citado para su defensa.

6. Libertad de transitar durante las 24 horas del día por la Avenida de Mayo, entrando por la plaza Victoria.

7. Libertad de circular por las calles céntricas de la ciudad, después de las 8 de la noche en verano y 7 en invierno.

8. Libertad de estacionarse en las filas señaladas para taxímetros cercanas a los teatros.

Estas son las mejoras que responden íntegramente—salvo ligeras modificaciones — a las peticiones presentadas por el sindicato. Es pues, una completa victoria sancionada por la lucha de 7 días.

Sólo que, los chaufeurs si en realidad quieren conservarla, y prepararse para sucesivas conquistas, todos como un solo hombre deben ir a formar parte del Sindicato que será, repetimos una vez más, la verdadera conquista alcanzada por el gremio.

Con una fuerte y poderosa organización, orientada en los principios del sindicalismo revolucionario, habrá luchas, victorias y solidaridad permanente. El gremio alcanzará la personalidad que le corresponde.

¡Viva la Unión Chauffeurs!

Una huelga original

Los indios del Chaco luchan por sus derechos

Se produjo una huelga de los indios chaqueños que trabajan en los ingenios Ledesma y Esperanza, de cuya explotación tuvimos ocasión de ocuparnos hace varios años, demostrando su iniquidad, el despojo, el robo, el hacinamiento en que los tienen y conducen de sus tolderías al lugar de explotación, etc. Pues ahora, contra tanto bandidaje, esos pobres productores se declararon en huelga.

No dirá la policía y la prensa que son los agitadores extranjeros que han venido a predicar ideas exóticas entre esos indígenas, los que ocasionaron la huelga... No dirán que es obra de agitadores de oficio... No dirán que aquí basta querer trabajar para hacerse rico... No lo dirán, si no se les da la gana; si los capitalistas perjudicados por la huelga no les mandan orden de decirlo. Pero, para el caso de que lo digan expondremos lo que sigue:

La huelga de los indígenas se debe a que están ya hartos de los abusos que se cometían con ellos en esos ingenios.

Terminada la última faena los indígenas anduvieron vagando, sin recursos, hasa llegar a inmediaciones del Kilómetro 612, extendiéndose después hacia el Kilómetro 800, sobre el río Bermejo.

Su estado de pobreza no podía ser más evidente.

En estas circunstancias, dos empleados de los referidos ingenios entablaron negociaciones con los indios para que volvieran al trabajo; pero recibieron una rotunda negativa, pues los indios dicen que siempre se les ha engañado, y que a pesar de tantas promesas, nunca les dan dinero por su trabajo y sí solamente mercaderías de la peor calidad y en cantidad muy escasa. Algunas de estas mercaderías no les sirven, y no pueden cambiarlas durante el regreso. Además se comprende las molestias que comporta esa forma de pago, para gente que ha de marchar centenares de kilómetros entre bosques y pantanos. La carga en ese caso es una pesada cruz. Por fin, cuando vuelven a sus tolderías no tienen ni un medio. Todo lo que llevan es cansancio y debilidad.

Los capataces de los ingenios invocan el nombre del ejército nacional para intimidar a los indígenas, diciéndoles que si no concurren al trabajo serán castigados por las tropas de línea.

Los jefes de destacamento comunicaron el regreso de los indios, al comando y éste al ministro de la guerra, afirmando que llegan en un estado lamentable. Cuando esto dicen los militares de los indios, cuya situación habitual es malísima, es de suponer en que tristísimas condiciones se hallarán. Quisieron tranquilizar a los indios aconsejándoles que volviesen al trabajo pero éstos se negaron. Tienen un admirable espíritu de solidaridad instintivo. El indio va teniendo unas pequeñas nociones de sus derechos a la retribución, de que carecía hasta hoy, y procura hacerse pagar.

Los capataces emplean medios violentos y amenazas para ver si consiguen intimidar y someterlos de nuevo a su explotación.

El jefe militar del Chaco intervino en el conflicto por orden del ministerio, y sabiendo las condiciones que reclaman los huelguistas—los llamaremos así—se dirigió a los directores de esos dos ingenios, haciendoles presente que los descontentos volverían al trabajo siempre que se les diera garantía de pago, mitad en dinero y mitad en mercaderías, firmándoles contratos a los caciques, pero los directores rechazaron esas condiciones diciendo que no tienen orden de hacer tal cosa. Ellos tienen orden de explotar y robar; nada más.

Los noveles luchadores de esta original huelga, muy natural, por cierto, están resueltos a no trabajar. Son 1500 hombres y 1600 familias. Como no están corrompidos aún por la educación burguesa, es seguro que no habrá traidores.

El pliego de condiciones con cuya aceptación volverían al trabajo, es el siguiente:

1. Que el contratista se compromete a dar trabajo en los ingenios a tantos indios y chusma (1) mediante el salario de tanto en efectivo y tanto en ganado y en mercaderías; 2. Que los contratistas conducirán o harán conducir por los capataces a los caciques y su gente contratada hasta el ingenio, y que terminada la zafra les harán acompañar, a ser posible por el mismo capataz, hasta el lugar donde se firmen estos contratos; 3. Que el cacique se compromete a marchar hasta el ingenio siguiendo el capataz con el número de indios y chusma contratada; 4. Que el cacique se compromete a efectuar el trabajo que el ingenio le dé mediante la retribución estipulada; 5. Que el cacique se compromete a no abandonar el trabajo sino previo aviso con 20 días de anticipación al administrador del ingenio; 6. Que el cacique se compromete a seguir de regreso al capataz que el ingenio designe hasta el lugar donde se firmó el contrato; 7. Que el cacique se compromete a presentar personalmente al administrador toda reclamación que tenga.

¡Los civilizados explotadores le niegan estas condiciones!

Hé ahí como nace la acción sin necesidad de la palabra, mágica creadora de la vaciedad bullanguera cuando no de la absoluta nada.

La acción nace por las condiciones determinantes.

(1) *Chusma* son las mujeres, los niños y en rigor del vocablo, los viejos y los inhábiles para el manejo de las armas.

Bellezas del sistema burgués

El sistema capitalista, declarado perfecto por sus defensores, tiene una serie de anomalías que lo denigran, pero ninguna tanto como la simulación de enfermedades o delitos, empleada con objeto de ganarse la vida. En medio de la abundancia y la riqueza creciente de la sociedad, es tal la creciente miseria en que se hallan tantos hombres, que se ingenian para aparecer enfermos o delincuentes a fin de tener el alimento asegurado en la cárcel o el hospital.

El que haya estado preso por primera vez, habrá notado con sorpresa, que hay habitantes fijos de la prisión, gente que no quieren salir de la cárcel, y que echados, vuelven a ella al día siguiente. Esto sucede en las prisiones donde se alojan los presos por faltas leves y contravenciones

Cuando más se ve esto, es en tiempo de invierno, cuando el frío hace penosa la vida de noche en las calles y las plazas.

Un campo de observación para esto fué para muchos obreros la cárcel de contraventores de 24 de noviembre, que era antes, y hoy de Azcuénaga. Un día se llamó a un preso para que saliera, pues había terminado su tiempo de prisión, y cuando esperaba que se levantase contento, vi con la sorpresa del caso, que refunfuñaba disgustadísimo y se negó a salir. Fué necesario que el carcelero y el centinela lo tomasen de los brazos y lo echasen para decidirlo a cumplir la orden. Cuando vió que no tenía más remedio que irse, abandonando la para él confortable mansión, rogó a uno de sus compañeros que le guardase las mantas que constituían su lecho hasta el día siguiente, en que volvería sin falta...

Esto que resultará imposible o exagerado para quien no lo sabe, es un sistema establecido en esas casas de corrección. Son muchos los que salen un día para volver al siguiente, y volver a salir y volver a entrar continuamente, pasándose así la vida.

Cuando son echados, para volver se fingen ebrios y promueven una cuestión, y son tomados presos y vueltos a su casa, donde no les molesta el casero y donde tienen la comida asegurada, como no la tendrían en un hogar propio.

Muchos de estos hombres son ancianos, pero muchos otros son también jóvenes, que después de llevar una larga vida de privaciones y de vejaciones en el trabajo, se dan al abandono y prefieren, por serles mejor, esta vida carcelaria, a la que puede proporcionarle el capitalismo con un jornal miserable y trato bestial, en cambio de una jornada de trabajo extenuante.

No son delincuentes, son infelices; pero simulan el delito para obtener su alojamiento y mantención.

El horror a la carcel, natural en el hombre, queda vencido por completo. Se aprecia la prisión como el lugar más cómodo y atractivo.

Para que esto suceda, ¡qué cambio ha de haber operado la explotación del capital sobre esos sujetos, invirtiendo por completo sus sentimientos!

¡Hasta la bestia huye del encierro! ¡Sin embargo, el hombre acude por sí propio a él!

En cada una de esas cárceles (y no sabemos si en las otras) se forma una pequeña colonia de seres desgraciados que viven de sus sobras. Se forman un interés con el de la prisión; interés solidario que los vincule a ella, por lo primordial en la existencia: el alimento. Si la cárcel desapareciera, esos hombres llorarían eso como la pérdida más grande, como un daño irreparable.

¡Es notable! Un rasgo de la sociedad burguesa. ¡Negarse a salir en libertad! ¡Y salir después dejando sus cosas confiadas al cuidado de terceros hasta el regreso, el día siguiente!

Así es, sin embargo. Bien lo saben los que han tenido que ir a esas envidiables mansiones, para pagar algún tributo al despotismo burgués.

Otro aspecto de la misma cosa es la simulación de dolencias, que aquí no se usa todavía en grande escala, pero que en Europa, y especialmente en Londres, ha alcanzado un alto grado de perfección.

Hombres caídos en la desgracia de una condición miserable, que olvidan todo afecto que lo hubiese ligado antes a sus seres queridos, y se entregan a esa existencia. Fingen una enfermedad, o se la producen por medios artificiales, inflamándose o infectándose alguna parte del cuerpo, y solicitan ingreso en un hospital donde procuran estar el tiempo más largo que les es posible. Allí están como en la gloria, y serían los seres más felices de la tierra si les diesen efectividad en el puesto. Pero esta vida en el hospital no puede durar más de 15 días o un mes, a excepción de algunos casos afortunados en que la estadía se prolonga más.

También se fingen las enfermedades para dedicarse a la industria mendicante, con un resultado productivo en muchos casos. Roberto Bracco, el ingenioso escritor napolitano, se ha ocupado de esta industria en una de sus novelitas, demostrando el alto grado de adelanto alcanzado, que es superior y que requiere más talento que la ciencia escénica.

En la capital británica, donde el capitalismo ha llegado a su mayor grado de desarrollo, esta industria está mayormente desenvuelta y tiene hasta sus industrias asesorias.

Por ejemplo: hay gente que se ocupa en proporcionar enfermedades postizas, mediante un precio módico. Así el que quiere dedicarse a mendigar, para no hacer su arte sin decoración, pues no le daría resultado, se compra una llaga o una herida, y se va a mendigar exhibiéndola, lo que a veces le proporciona una ganancia líquida superior al salario del mejor obrero.

La enfermedad adquirida por un precio insignificante, es igual, aparentemente, a una enfermedad efectiva; tan bien saben hacer su imitación los industriales de este ramo.

Todas esas son variadas manifestaciones del vagabundaje, que toma un aspecto distinto de la vagancia vulgar sin disimulación ninguna; y todo ello es un resultado del sistema burgués, tan perfecto para muchos que en él hallan vida holgada, simulando una sapiencia que en el fondo es la más absoluta de las ignorancias.

En la imaginación de algún artista, podría nacer la idea de colocar como pendientes de una imagen de la burguesía, ese collar de simulación, de dolor y de miserias.

FLOREAL.

Después de la huelga de chauffeurs

JUICIOS DE LA PRENSA

Terminada la huelga que nuestro gremio ha sabido mantener con tanta altura, las apreciaciones de la prensa han surgido como hongos.

«La Razón», el diario que se caracterizó en su campaña de mistificación, negando la huelga cuando ningún automóvil circulaba por las calles, dijo con motivo de la terminación, que el gremio había sufrido un fracaso. Su lógica no podía ser mejor, si se considera que su reporter, ante la municipalidad y secretario de redacción son a su vez empleados con grandes sueldos en la comuna, como oportunamente reveló el delegado de la Confederación en una de sus conferencias a los chauffeurs durante los días de la huelga. Y no podía ser mejor la lógica de ese diario, negando grotescamente la huelga cuando ésta estaba en todo su apogeo y descubriendo un fracaso en lo que era una victoria de lo que ella negaba.

El «Roma», diario chauvinista de idioma italiano, sacó las mismas consecuencias. E hizo bien, puesto que son diarios que tienen esa función que desempeñar.

La prensa burguesa no tiene otra misión. Pero lo curioso del caso es que un diario que se dice anarquista—«La Protesta»—y que LA ACCION OBRERA califica con tanto acierto, de anacrónico, pues es en realidad un verdadero anacronismo, emite juicios como los de esos diarios burgueses.

Tanto es el anacronismo, que ni siquiera representa ese juicio originalidad. Es posterior al de «La Razón» y «Roma», lo cual ya no resulta coincidencia, sino copia pura y clara de la opinión burguesa interesada en desnaturalizar o desprestigiar la acción obrera. ¡Mayor anacronismo de estos anacrónicos no se podía esperar! Llegan en su juicio más lejos. A la insinuación malévola y perversa con el fin de levantar sombra contra quienes no comulgan con sus ruedas de molino descompuesto. A lanzar contra los que se destacan en la organización, la misma sospecha de los imbéciles e ignorantes que siempre dudan de las comisiones; o esa sospecha interesada de los burgueses que tienen el gusto de introducir en el medio obrero la cizaña o la desconfianza.

Dice «La Protesta» en forma ambigua e imprecisa: «Los chauffeurs han vuelto al trabajo flotando sobre un mar de fondo en el que se OCULTAN MUCHOS SECRETOS Y MUCHOS MUERTOS... Hemos vuelto al trabajo, flotando sobre un mar cuyo fondo oculta cosas que sólo al articulista — don Bautista V. Mansilla — *célebre y conocidísimo* (en su casa) *periodista*, según dice un manifiesto que anuncia una conferencia de él, le han de ser conocidísimas, como es conocidísima y célebre su carrera de periodista.

¡Lástima grande para Mansilla, conocedor de secretos y muertos ocultos en ese mar de fondo, que no haya tenido la feliz idea de revelarlos! Para nosotros, pobres ignorantes de esas recónditas armonías... del lenguaje, nos hubiera servido de lección, y quizá hubiéramos descubierto esos secretos ocultos que como buen prestidigitador, Mansilla ha de conocer al dedillo.

«El gremio de chauffeurs — dice — no ha logrado en verdad, la compensación de su sacrificio». ¡Es claro! Como que no ha descubierto los secretos y muertos ocultos en el mar de fondo y que Mansilla sólo conoce, pero que calla prudentemente...

«La comisión — continúa — que respondió al primer llamado — se refiere al del Intendente — haciéndose eco, intérprete y *responsable de la promesa* de la intendencia ha obrado con *desacierto intencional traicionando* el sentimiento del gremio que no esperaba esa demostración *humillante* por quienes aconsejaron resistencia, altivez, etc.»

La comisión ha traicionado — según el *célebre y conocidísimo periodista* — porque dijo que el Intendente no había firmado las peticiones del gremio, pero que haría para que se cumplieran; porque declaró que la firma valía tanto como la palabra, si no la hacía cumplir el gremio con una nueva lucha en el caso que la intendencia se echara atrás una vez que el gremio volviera al trabajo. La comisión traicionó, según ese señor, porque con elevadas miras, observando la magnitud y grandeza del movimiento huelguista, para conservarlo incólume, y en homenaje del robustecimiento de la organización que ha de ser después de todo la que mantendrá la promesa, aconsejó la vuelta al trabajo a fin de constatar en los hechos la promesa. Traicionó, en fin, porque no se ajustó a la pueril y simplista exigencia de la firma. ¡Como si la firma hubiera determinado la victoria, y no la lucha y la organización es quien la impone!

El célebre *periodista* — nos gusta usar este calificativo con que se hace distinguir en los manifiestos — quiere «aportar una palabra de serenidad a los miles de obreros que considerándose vencidos por una mano adulona llevan su descontento al extremo de renunciar a cualquier lucha futura». ¡Valiente palabra de serenidad! La misma que pronunciara en la asamblea del viernes después de la votación a la vuelta al trabajo. Mientras 577 contra 322, decidieron volver al trabajo, Mansilla, en nombre de la Federación dijo que una minoría había sorprendido a la mayoría. Y mientras el secretario de la Confederación, interpretando en todo su valor lo resuelto, hiciera notar que ni la firma ni la palabra del intendente valían si los chauffeurs se despreocupaban de la organización, que había de ser el «centinela de los derechos y libertades obreras», por lo que todos estaban en el deber de robustecer el sindicato Unión Chauffeurs, Mansilla lanzaba la grotesca acusación de que una minoría había sorprendido a la mayoría. ¡Minoría de 577 contra 322! Esas son las palabras de serenidad de ese señor, como igualmente

las que venimos comentando.

Luego, quiere desdecirse, y nos habla del triunfo moral muy significativo, alcanzado por el gremio. Y es el caso que mientras se despacha contra «el sofisma materialista puesto — dice y que el diablo lo entienda — muy a la distancia de las nociones prácticas de la psicología (!)...» encuentra que el gremio no ha obtenido «la compensación de su sacrificio» o sea los beneficios materiales. Y este hombre, habla de «hombres que pierden la vista (!) del pensamiento (sic) y se dan con la frente en los postes del camino...», mientras él se da de trompadas consigo mismo.

Y antimaterialista furioso, protesta por los sacrificios no compensados, para volver a decir que «el gremio en general ha obtenido un beneficio moral muy significativo».

«Los que han sufrido la derrota — continúa — son los que trajeron el desaliento para persuadir con el acatamiento negativo. Los que haciéndose eco de una desconfianza catastrófica bregan por la capitulación». No, señor Mansilla, y disculpe nuestra observación a sus *célebres* elucubraciones de conocidísimo periodista. Hemos alcanzado compensación de nuestro sacrificio; hemos triunfado moral y materialmente, nuestra organización se ha robustecido y sólo Vd. ha sufrido derrota y tuvo capitulación. Usted habla porque tiene lengua y escribe porque es *periodista*.

Y por último, «fallan las palabras y los hombres bajo influencia de cualquier factor extraño» como en el caso suyo, que por un extraño anacronismo lo colocan en el plano de célebre... macaneador, conquistando nombradía de periodista.

UN CHAUFFEUR.

Elocuencia de los números

SALARIO POR MINUTO

Mientras a los trabajadores se les regaña un aumento de algunos centavos diarios, a los grandes servidores del capital, se les calculan sus salarios por minuto. ¡Y qué salarios!... Con la ventaja de que nunca se les trampea ni se les multa, apesar de las grandes chambonadas que suelen hacer.

Uno de esos soberanos chambones, es indudablemente el czar de Rusia, que hizo la gran burrada de la guerra contra el Japón, que sirvió para destruir su prestigio y ocasionar gastos enormes, pérdida completa de su poder marítimo, amén de otros gajes de la guerra.

Pues bien, este es uno de los soberanos que más ganan, según los datos que tenemos a la vista, confeccionados por un diario norteamericano. Percibe este individuo la cantidad de 307 francos con 75 centésimos por minuto..., calculando que trabaja la jornada de ocho horas, como un productor organizado... Cuando termina su ruda tarea, él se va a su hogar (con el saco al hombro) sabiendo que ha ganado un jornal de 179.720 francos, con lo que compra el pan para su mujer y sus hijos...

El jefe de la monarquía austriaca percibe 122 francos por minuto. Es más carnero y se conforma con mucho menos. Pero le basta para vivir porque sus hijos son todos grandes y no viven del trabajo de su papá...

Don Guillermo II gana 66 francos por minuto; Jorge V 57, Don Alfonso el del número de la jetta (13) 51...

Todo esto, sin contar que cada príncipe, princesa, la reina o la emperatriz, los parientes, toda la familia, en fin, de cada uno de ellos, tienen su salario asignado... lo que viene a aportar un necesario auxilio en las finanzas de sus hogares.

¡Cuántas reflexiones al comparar esto con los tres francos diarios, o dos, tal vez (¡y eso cuando hay trabajo!), del obrero y del campesino!

PLATA TIRADA AL AGUA

El presupuesto de marina de Inglaterra suma 53.000.000 de libras esterlinas, o sea 265.000.000 millones de pesos oro o 1.325.000.000 de francos.

¡Plata tirada al agua!

PLATA QUE SE HACE HUMO

Los poetas pesimistas dicen que todo es humo; y efectivamente, en ciertos órdenes de la vida así es. Lo que el gobierno recibe, todo si no es humo se hace humo; luego es lo mismo. Miles de millones que se hacen rumo.

Pero veamos como con la mayor sencilles del mundo todo se convierte en humo fantástico que se eleva en formas caprichosas a las alturas, para disolverse definitivamente. Tomemos como ejemplo un buque de guerra. El «Kasuga», que debía venirnos para la Argentina y se fué al Japón bautizado con ese nombre nipón.

Los tiros de cañones de 300 milímetros cuestan 360 pesos oro, de los cuales posee cuatro, que puede disparar ocho tiros por minuto. Tiene además, 30 cañones de calibre pequeño y otros de calibre intermediarios. En total, su artillería puede arrojar en una hora 20 toneladas de metal, que representarían un costo de 1.325.000 pesos oro.

Durante el sitio de Scutari, en un sólo bombardeo arrojaron balas de cañón a razón de 30.000 por día... En Andrinópolis la cosa fué más grave todavía, ¡y los sitios duran meses!...

En fin, los soberanos y el militarismo gastan los millones a la minuta, como si comieran bifes a la plancha; y cada bife son miles de hombres...

ARITMETICO.

Por una nueva organización agrícola

¡HABLAR CLARO!

Recibí una circular firmada por Capdevila, conocido luchador de Paz, quien invita a los colonos a una reunión en Alcorta para decidir sobre lo que hay que hacer después del fracaso obtenido por la Federación A. A. Como yo no puedo presenciar esa reunión, cual sería mi deseo, le prevengo que: para constituir una verdadera organización de trabajadores de la tierra, es necesario hablar mucho y claro, si no queremos ser desilusionados muy pronto tan amargamente como lo fuímos con el gobierno de la sepultada F. A. A.

Y para hablar claro yo propongo, y no acepto otro sistema de organización, que el siguiente:

1.o La organización debe ser compuesta sólo de trabajadores, explotados directa o indirectamente, que es igual cosa, y por eso se encuentran en las mismas condiciones y en antagonismo con la clase de los explotados.

2.o Ningún subarrendatario ni propietario, sea chico o grande, podrá formar parte de esta organización.

3.o Para evitar eso, la organización debe llamarse: «Federación de Trabajadores de la Tierra» en vez de Agraria.

4.o Su programa debe ser basado en el sistema de la verdadera lucha de clase, contra todos los prejuicios y privilegios, económicos y políticos.

5.o Ninguna iniciativa será tomada, tendiente a dar carácter comercial a esta asociación.

Estos son los cinco puntos principales que deben orientar la organización, para trazar una línea recta que nos separe de todo equivoco.

Entonces, estamos entendidos; ningún propietario, ningún comerciante, ningún explotador de la clase media, con aspiraciones que les impiden hablar de emancipación proletaria.

Sólamente con estas condiciones puede aceptarse de formar parte de la nueva organización que deberá surgir, sino hoy mañana. Esa deberá ser la única sociedad, porque es de todos los propietarios; otras no acepto para no hacer castillos de arena.

Nada de cooperativas en el seno de la organización; si estas deben surgir porque los colonos las necesitan, deben hacerse independientemente de la organización de resistencia. La acción cooperativista es bien distinta de la de resistencia. Por eso repetimos que no pueden ser desarrolladas en el mismo recinto de la lucha.

Después de esto, diré también que nosotros debemos combatir abiertamente a los hombres desonestos, como igualmente a la prensa mercenaria, y todos los enemigos que se levantan contra nuestra organización.

Así, estimados compañeros, no hay que temer si seremos pocos sobre la brecha, por haber sido claros al exponer nuestras ideas al respecto. Es preferible ser pocos y buenos. Hay muchos que hasta ahora nos han mal acompañado. Sólamente de ese modo podremos saber cuántos somos y qué podremos obtener de los burgueses que hasta ahora nos dominaban. Si nada podremos obtener, por lo menos ahorraremos tantos sacrificios, que a veces pueden alcanzar al valor de la vida.

¿No es verdad, caro Capdevila? Tú no lo negarás, por haber sido uno de los sacrificados inútilmente por defender la causa de quien te hizo condenar con gran satisfacción de la burguesía lugareña.

He dicho. Ahora espero el resultado de aquella asamblea, que preveo un poco escaso por la inconsciencia que reina soberana entre nuestros compañeros.

José Bertaccini.

LA MALA OBRA DE LOS FACTOTUM AGRARIOS.—

Las estupideces cometidas por los dirigentes agrarios, son muchas y tan feas que no se pueden describir. Las últimas son las que hicieron en el titulado congreso del 18 de febrero, una de las cuales fué excluir del derecho al voto a 80 secciones **dejándose solamente** a 25, que son las adictas a los santones; y por desgracia, el congreso toleró semejante resolución del comité central. Formado bajo esta influencia ese mal llamado congreso, se cometió la otra estupidez de votar contra Bertaccini y Capdevila diciendo que no eran colonos, tomando este pretexto para no dejarlo entrar, porque habían estorbado a ciertos doctores, descubriendo ciertas ollas, cuya necesidad de destaparla era sentida por todos para imponer honradez y atemorizar a los bandidos.

El congreso tuvo mal principio y peor fin. En él sólo se atendió al señor Netri. Las mociones de éste eran votadas. Si él les hubiese propuesto de echarse al río, lo habrían votado; pero si otro proponía una cosa buena era desoído. Sólo se buscaba de tener contento a don Francisco. ¡Y pensar que todas sus mociones son contrarias a los verdaderos intereses del colono, que necesita de un gran espíritu combativo para oponerse a la explotación por medio de sus propias armas de lucha.

Este cocodrilo, cuando hablaba, sabía apretarse los ojos hasta hacerse caer lágrimas, después de haber devorado la Federación entera. Y los delegados, ingenuos como niños, viendo esas lágrimas se dispusieron a apoyar todo lo que él decía, que con sus palabras impresionaba a sus correligionarios.

¡Pobres mis compañeros ignorantes, que desprecian a sus compañeros para apreciar a un hombre que nunca tuvo la reflexión y experiencia para trabajar en bien de los agricultores, mientras estos compañeros han sido encarcelados y desalojados, por luchar por nuestra santa causa.

El congreso de febrero había sido llamado para tratar muchas cosas y una sóla hemos tratado, dejando las de más importancia, por ejemplo, lo de la cuota, que ya que fracasó la defensa legal, no debía haber que pagar al comité central 50 centavos por adherentes; con 20 centavos sería por demás.

Cuando estaba por clausurarse el congreso, nuestro emperador echó un discurso de pocas frases; yo pedí la palabra, para tratar de dicho asunto, después que ese «napoleón» había concluído, pero el señor presidente con más imponencia que nunca levantó la sesión y no pude presentar mi moción porque los gritos de ¡Viva Netri! que proferían los embaucados del gran «Napoleón» no lo permitían.

¡Compañeros colonos! Si no conseguimos arreglar las cosas mejor y echar a estos abogados, les digo con toda verdad que estamos fritos!

Juancito sin Miedo.

POR LA ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA.—

Este deseo se va convirtiendo en realidad; los buenos elementos se entienden para dar comienzo a la campaña de regeneración.

Dándonos cuenta de esto recibimos la siguiente circular que reproducimos, gustosos, sabiendo que será útil para los colonos:

Rosario, 2 Marzo de 1914. — En vista del resultado infructuoso del Congreso de la Federación A. A. y la confusa orientación dada a ese organismo burocrático y comercial, desde que seguirán las mismas maniobras anteriores, pues no podrán levantarla de la crisis que atraviesa, lo cual viene en provecho de la clase patronal que busca cualquiera oportunidad para arrebatar las mejoras conquistadas y esto es lo que está pasando por la desorganización que atraiesa el gremio de agricultores; considerando esto, varios compañeros colonos y organizadores han resuelto formar un *Comité pro organización de los trabajadores de la tierra*, con el propósito de constituir un organismo en la provincia de Santa Fe, con un método de lucha proletario, que pueda contrarrestar eficazmente el avance de la explotación y responda a los intereses del gremio agricultor.

El Comité, para hacer conocer su forma de lucha y la acción que debe desarrollar, cuenta con los propagandistas J. Bertaccini, F. Maldonado, A. Bartolini y M. Rigotti, por el momento, a fin de preparar el elemento capaz de fundar una nueva organización, si así lo creyera conveniente. Para esto pedimos de usted o de la Seccional, el apoyo moral y material, individual o colectivo, como también su opinión al respecto, para poder dar vida fecunda a estas iniciativas.

Esperando tome en consideración, la presente, os saluda por el Comité. — Marcelino Q. Rigotti, secretario.

N. B. — Todos pedidos o correspondencia deben dirigirse a nombre de M. Q. Rigotti, Corrientes 1247, Rosario.

Por el sindicalismo y la emancipación proletaria

Gente interesada en mantener a los trabajadores en un estado de ignorancia, por cuanto de esa situación sacan provecho, hanse entregado a una campaña difamatoria contra el sindicalismo y los sindicalistas para predisponer en su contra a los trabajadores. A la verdad, debemos declarar que, aún cuando esa campaña hace más ardua nuestra tarea, no nos ha sorprendido ni nos molesta.

Porque, si es verdad que los trabajadores embrutecidos, fanatizados por frailes y pastores de todos los colores y matices desde el representante de un paraíso celestial y mentiroso al charlatán anárquico de un utopístico comunismo obstaculizan igualmente la capacitación proletaria, debe tenerse presente que el sindicalismo — por emanar de las condiciones materiales de vida—está llamado a ser la fuerza transformadora de la historia.

Los charlatanes podrán vociferar contra el sindicalismo, podrán calumniar — como lo hacen a los sindicalistas—pero el sindicalismo, a despecho de todos, continuará progresando.

Los trabajadores por su condición de asalariados, vense impulsados, para poder resistir a la explotación creciente, a sindicarse, a unirse y luchar. En esta proceden no por teorías aprendidas en libros, no por instigación de charlatanes de afuera; no son impulsados por los fantásticos agitadores de oficios como afirma la prensa burguesa y la policía y también los anarquistas por espíritu mezquino y sectario, no; los obreros se sindican, luchan contra el capitalismo por necesidades.

Los únicos instigadores, los únicos factores extraños que contribuyen a crear las organizaciones y a producir huelgas cada vez más vastas e intensas son los capitalistas y el estado que van colocando a los trabajadores en condiciones imposibles. El obrero — siempre que conserva un poco de dignidad, siempre que no tenga atrofiados sus sentimientos, que posea un instinto de vida — a pesar de las prédicas mentirosas se verá obligado a ser sindicalista. Porque el obrero desorganizado no sólo se encamina a vivir cada día en peores condiciones, sino que se halla expuesto a sufrir vejámenes y humillaciones. Y el que tenga anhelos de una vida libre, el que posee un concepto de su dignidad, no puede de permanecer afuera de la organización, ese obrero se hace sindicalista.

Porque el sindicalismo, como lo dice muy bien Griffuelhes, no es más que la acción y la teoría de la clase obrera organizada.

A medida que los trabajadores se preocupen de sus intereses irán organizándose e irán haciendo sindicalismo. Hoy podemos observar un expectáculo un tanto económico: Trabajadores en huelgas, trabajadores organizados no comprenden su obra, y lo que es peor, negarla y envilecerla. Para muchos vale más una conferencia, un artículo ditirámbico sin forma ni fondo. Pero a medida que las huelgas se desarrollan los trabajadores comprenderán su obra. Ellos podrán constatar que las leyes, las ordenanzas, las trabas legales que en la acción individual nos asfixian, saltan, se anulan ante la acción colectiva, bajo la presión de una huelga.

Por esto los sindicalistas, hemos dicho, y jamás creemos de haberlo repetido suficientemente, que el mejor maestro es la vida y la **mejor escuela la acción.**

Combatan los fariseos el sindicalismo, luchen en buena hora todos los parásitos y explotadores coaligados contra él, ya que es un mortal enemigo.

El triunfo del sindicalismo es vuestra anulación, y es humano que defendáis vuestra cómoda situación. En cuanto a los medios nada se os puede reprochar; ya que os concretáis en poner en práctica los consejos de un santo: Ignacio Loyola.

Pero si la profesía de Gladstone se realiza, si este siglo es el siglo de los obreros y por lo mismo del sindicalismo, vuestro reinado estaría agonizando.

Los trabajadores engañados por vuestras prédicas — ¡Oh, ilustres rufianes de la verba y de la pluma! — cuando se enteren que el tan odiado y temido sindicalismo no es más que su esfuerzo, su propia acción y sus íntimos anhelos de emancipación, os han de despreciar y escupir por jesuitas y farsantes.

Un Obrero Sindicalista.

Movimiento Sindicalista Internacional

ESTADOS UNIDOS

La solidaridad obrera — Triunfo ferroviario — Reposición de dos despedidos.—

Se produjo la huelga de los ferroviarios de la línea Delaware and Hudson, por haber sido despedidos dos obreros, el maquinista Lynch y el guarda Slade, acusados de negligencia por un descarrilamiento.

La tramitación no producía efecto, y los liders de las Uniones buscaban de poner reemplazantes en el puesto de los despedidos, buscando llevar las cosas a lo diplomático, pero los obreros resolvieron la huelga en una proporción de 98 por 100, volviendo por este medio a sus puestos los dos despedidos.

He ahí para que sirve la fuerza del sindicato, que es algo más que la función reducida que le asignan los que no entienden el sindicalismo.

En la ciudad de Kansas. — Lucha por la libertad de palabra. — Concurso femenino en la lucha.—

En la gran lucha que tienen empeñada los obreros de Kansas contra las autoridades que pretenden reducir el derecho de palabra, ha entrado a actuar la mujer en una forma viril y admirable, en vista de estar imposibilitados por la prisión los agitadores masculinos.

Las mujeres han dirigido la palabra al público y por ello han sido reducidas a prisión. La policía suspendió un mitin en las calles bajas de la ciudad y encarceló cuatro mujeres y tres hombres, por protestar contra la policía que déspotamente se opone a la libertad de palabra.

El mitin no fué dado bajo los auspicios de ninguna organización y Caroline Lowe abordó la tribuna espontáneamente cuando se enteró de los esfuerzos que están haciendo, para deportar a los compañeros pertenecientes a la organización Industriales del Mundo, por hacer propaganda en la calle.

La compañera Lowe cuando oyó decir a la policía que si querían dar el mitin deberían alquilar un salón, contestó enérgicamente, que eso era imposible desde el momento que la mayoría no tenía dinero ni para comprar un «sandwich».

Las compañeras presas se quejan de haber sido tratadas brutalmente por los rústicos cosacos «defensores del órden» y dicen que no cesarán en la lucha, hasta conquistar aquello a que los trabajadores tienen derecho: la libertad de palabra.

Como trescientas mujeres aproximadamente formaban la tercera parte de los espectadores en el último mitin realizado en la calle para afirmar el derecho de reunión, como lo tienen y lo usan todos los partidos burgueses en los Estados Unidos.

Una lucha idéntica se ha iniciado en San Francisco, donde la policía quiso usar los mismos abusos y las mismas restricciones que en Kansas, disolviendo mitins y arrestando a sus organizadores. Se ha hecho un llamado a todos los propagandistas del condado para que acudan a sostener la agitación en toda la intensidad posible para obtener el efecto deseado.

La huelga minera del Colorado — Su continuación — Tenacidad obrera — Cómo se impide el carneraje.—

La huelga minera del Colorado continúa inquebrantable. Los esfuerzos hechos por las compañías para derrotar a los huelguistas no han dado ningún resultado, gracias al modo como éstos encaran la cuestión.

Todos los medios se han intentado para vencer la resistencia obrera. Basta saber que las compañías armaron a sus guardias, derrotados en varios combates por los huelguistas, con ametralladoras montadas en automóviles blindados, que atacados por los obreros a tiros certeros desde los cerros tuvieron que abandonar el campo más que precipitadamente. Hay que saber también que todas las fuerzas del estado se han reconcentrado en la región minera y están a las órdenes de las compañías. Pero con todo, los obreros no piensan darse por vencidos. Las luchas del Colorado fueron siempre clásicas. El huelguista tuvo siempre como fiel compañero un Whinchester de último modelo, y ahora es lo mismo; y con la solidaridad de este compañero de causa, no se permite impunemente el ametrallamiento burgués.

Como la huelga está durando tantos meses, los capitalistas han organizado varios cuadros de carneros profesionales con el fin de iniciar los trabajos. Estos carneros profesionales son temibles, que actúan hasta como verdugos de los directores de movimientos huelguistas en ciertos sitios de los Estados Unidos, pues contando con el apoyo de las autoridades secuestran a los compañeros y los hacen amanecer colgados de los árboles. Son gente que no se ocupan sino de romper huelgas, vagabundos seducidos por el buen pago de los capitalistas, al sólo objeto de capitanear carneros e intimidar huelguistas, pues intervienen en toda huelga no sabiendo ningún oficio ni teniendo hábitos de trabajo, para simular trabajar y desanimar a los obreros en lucha.

Pero en el Colorado estos bandidos no sirvieron para nada. En Fremont los huelguistas detuvieron un tren cargado con estos animales y le impusieron al maquinista que volvieran a Pueblo, estación de arranque del tren.

Los obreros tuvieron noticia de que otro tren de carneros llegaría a la mina de Radiant, y entonces acordaron no hacerlos bajar a ningún costo. Se apostaron en un paraje y esperaron su llegada, saludándolos con nutridas descargas de fusilería. El primer blanco elegido fué el reflector de la locomotora. Los carneros se echaron cara a tierra durante el fuego, y el tren volvió a Pueblo. Intentó después volver, pero no se atrevió quedándose en la estación Buster a la espera de fuerzas de línea.

Un tren de carga con destino a Radiant fué detenido y revisado por los huelguistas, dejándosele seguir en vista de que no llevaba carneros.

Los millones de Rockefeller no pueden con los obreros que se los han ganado con su sangre y su sudor.

Para los prepotentes millonarios resulta dura la sumisión a los huelguistas y para éstos odiosa su sumisión incondicional a las compañías. La lucha sigue con toda la pujanza que saben darle esos valientes montañeses.

ITALIA

La gran lucha de Carrara. — Victoria obrera. — Las cocinas huelguistas. —

En las minas de mármoles de Massa-Carrara, se produjo un conflicto importante, con motivo de reclamar los obreros una pequeña mejoría. El capitalismo contestó a la demanda obrera con el lock-out, despidiendo a 10.000 trabajadores. Estos fuertemente organizados en sus sindicatos y cámara de trabajo, afrontaron con decisión el desafío burgués.

Desde el primer momento se pudo prever una lucha encarnizada. Los únicos que no preveían esto eran los capitalistas, que creyeron suficiente la declaración del cierre para intimidar y doblegar a los trabajadores.

Declarada la lucha, después de los primeros momentos, comenzó a escasear el pan en el hogar proletario, más que lo de costumbre, hasta llegar a la falta. En estas condiciones la lucha era desesperante. ¡Faltaba el alimento! Pero, siguiendo los consejos de la experiencia, se instalaron cocinas comunistas, donde los obreros y sus familias podían ir diariamente a surtirse de sopa y pan. El resultado espléndido obtenido en Francia por este sistema de abastecimiento, fué confirmado una vez más, no sólo como medio material sino como recurso de gran efecto sobre la moral de los combatientes, como medio para dar una forma tangible y una resistencia inquebrantable a la solidaridad proletaria. Esa sopa y ese pan que la organización daba a los huelguistas, pan de la solidaridad, retemplaba los espíritus. Las mujeres e hijas de los lock-outeados, participaban así en una forma directa en el gran conflicto, como las proveedoras que acudían a la fuente común de recursos a recabar el sustento indispensable. Lo poco que se daba fué considerado bastante por los obreros, que

¡EL FOLLETO!

Ya esta impreso el imoortante folleto «El Sindicalismo Revolucionario» y se ha comenzado ha remitir a los solicitantes

Los camaradas que no hayan hecho pedidos deben hacerlo cuanto antes.

Hay que divulgar este folleto que es de un valor inapreciable.

¡Propaganda compañeros!

1	**Folleto**	**$ 0.10**
10	**»**	**» 0.70**
50	**»**	**» 3.00**
100	**»**	**» 5 50**

La Administración.

Asamblea sindicalista

Mañana domingo a las 3 p m. se reunirán los camaradas sindicalistas para tratar asuntos referentes a la situación administrativa de «La Acción Obrera» en la calle Mèjico 2070.

Los que hayan formado en nuestras filas como sostenedores del periódico, deben concurrir, pues los asuntos a tratar son de importancia.

Advertimos que es el cuarto llamado que se hace y es bueno que no se moleste con indolencias a los que están continuamente trabajando con toda buena voluntad.

supieron estar en este caso a la altura de las circunstancias.

Cuando se comenzó la lucha la organización estaba sin fondos, pero el dinero necesario para proveer a las cocinas, fué proveído por los sindicatos obreros de toda Italia que respondieron dignamente al llamado de solidaridad.

No pretendemos narrar las incidencias de esta gran lucha, que por lo demás demasiado conocida es para muchos de nuestros lectores, sino simplemente dejar consignada esta larga lucha y el término triunfante con que fueron coronados los esfuerzos de los trabajadores.

Una característica de las huelgas triunfantes es la de su prolongación. Casi en todos los países del mundo el capitalismo se hace terco para ceder a las reclamaciones obreras y sólo entra en concesiones cuando la lucha se prolonga y sus pérdidas se hacen sentir. La lucha de Carrara es una confirmación a este aspecto nuevo de la lucha obrera.

Parece que se van terminando los tiempos en que con un par de días de lucha el capital cede. Ahora no cede hasta el último extremo. Con esto también puede decirse que terminó el período en que sin organización ni preparación, sin conciencia ni solidaridad los obreros podían presentar batalla. La organización, la preparación de la lucha es lo que ha de dar la victoria. Podemos decir también como los tácticos militares, que la victoria se organiza, que es una cosa que se elabora antes de la lucha, y que la batalla no hace más que venir a confirmarla. En efecto, cuando la organización proletaria sea una realidad más cierta que ahora, las victorias estarán en su seno y el capital no podrá nunca derrotar a los obreros. Cuando no puede vencer un gremio por sí solo, el concurso de los demás decidirán en favor del obrero.

En fin, la preparación y la organización es lo que va resultando lo indispensable cada vez con más evidencia.

Huelga de abogados.—

Una huelga curiosa se ha producido en varias provincias del sur de Italia, entre las que está Nápoles, y es la de abogados y procuradores.

Esta gente en ese país, y especialmente en la región en huelga, lleva una vida miserable. Puede decirse que vive peor que el campesino, con muy pocas excepciones. Esta situación desesperante de paria ha hecho fermentar en su seno la agitación de los más decididos, y han acudido a la huelga.

No queremos establecer ninguna analogía entre este conflicto y las luchas proletarias, pero conviene hacer constar que este gremio de intelectuales, debe tomar ejemplo, para defender sus derechos y mejorar sus condiciones de vida, de los obreros, y hacer huelga, como unos simples cargadores del puerto.

Lejos, pues, de ser como nos aseguran algunos señores, que los intelectuales vienen a enseñar al obrero, resulta que el obrero manual les ha enseñado hacer huelga a estos abogados.

Y todavía tendrán los gremios intelectuales, que aprender muchas cosas de los sindicatos obreros manuales.

¡Estos serán sus maestros!

Correspondencias

Huida de Romanones — La majada desbandada — Los patrones no la quieren.—

Después de hacer tanto furor y haber prometido la destrucción de nuestro sindicato; después de haber hecho juramento de hacer salir del Tandil a algunos compañeros sindicalistas y haber anunciado que ya nos habían derrotado y que tenían el triunfo en la mano, el honradísimo jefe de carneros, el nunca bien recordado don Pancho Aguilera (a) Conde de Romanones, tomó las de Villadiego... La majada quedó desolada y triste. ¡Daba pena oirla balar tristemente, huérfana de su ilustre fundador!

Su disparada final, con que termina la larga comedia que estuvo representando aquí, tuvo un gran efecto escénico, pues produjo mucha risa en el público. El puntapié en el traste que hemos anunciado como justo premio a los traidores, acaban de dárselo los patrones en pleno órgano a todo el señor jefe de la majada...

Los patrones que están en conflicto con el sindicato han terminado por cansarse de los pelandrones Romanones, Canalejas y Depretis, y les desconocieron la sociedad-majada. Todos los días despedían a quien les venía a mano y cuando los jefes de la majada les iban con reclamos no los atendían. Estos grandes carneros les habían asegurado a los patrones que ellos podían destruir el sindicato y que lo harían siempre que les pasasen un sueldo. En su charlatanismo decían que cuando fundaran ellos la majada que todos se iban a ir del sindicato, porque éste es «tirano», como dice también el diario «La Pta». y su amigo Aníbale. Pero, pasaron los meses y nada; la propaganda de esos tres carneros no conseguía nada, y para hacer ver a sus patrones que tenían gente reclutaban y mandaban lava-platos a las canteras.

Este negocio no les convenía mucho a Seguín, Giorgi o Franco, ni a Lavayén, pues les resultaba un espléndido sistema de tirar plata a la calle. ¡Y ellos que tenían tantas esperanzas en las charlas de esos señores ministros de carneros!

Los carneros están excitados contra sus jefes, porque le habían dicho que les iban a poner el triunfo en la mano, y ahora les sale el tiro por la culata. El triunfo en la mano lo tiene siempre Piñero, porque lleva las manos en el bolsillo.

La despedida de Romanones con Piñero fué una escena más emocionante que la despedida de Hernán Cortés y Marina Se abrazaron y lloraron, se besaron y juraron que se amarían eternamente. Tanta fué la ternura que quedaron pegados, y Romanones estaba en el estribo del tren y Piñero en el andén; en esa situación el tren no podía partir, teniendo que retardar 27 minutos; por fin, el guarda vino con un balde de agua helada y con la ayuda del encargador de la estación, logró vencer la causa del retardo...

La desesperación de Romanones era tan grande, que dijo que se iba a ahorcar, y la de Piñero era tan irresistible, que al llegar a su casa echó mano al bolsillo y agarró la pistola para pegarse un tiro, pero cuando la había agarrado pensó que tenía el triunfo en la mano y que teniéndolo queria tener la felicidad de usarlo....

—La administración de la cantera Albión ha puesto un aviso en los diarios del Tandil, diciendo que los picapedreros que quieran trabajar en dicha cantera «no es necesario que formen parte de ninguna sociedad»... Ese es el triunfo de Romanones, que anunciaba en el mes de diciembre diciendo: «Entre pocos días vereis nuestro reglamento y pliego de condiciones pegado («pegado» salió Romanones por los burgueses), en las paredes, reconocido por nuestros patrones, y desde ese momento os aseguro la deserción de vuestro corrompido imperio».

¡Qué pedazo de triunfo que los patrones le pusieren en la mano a Romanones, Canalejas y Depetris!...

¡Oh, Romanones, Romanones! Si tus hijos saben tu historia sucia cuando tengan raciocinio, te han de dar el merecido, pues, te escupirán en la cara en el momento de tu agonía...

ZUCCONI.

CUFRE'

«El Día» y su imparcialidad — «¡El batllismo y los trabajadores!...»

«El Día» es, sin duda, el diario más fulero de todo el Uruguay, y sus directores y redactores los más rastreros y viles que ha conocido el arte de escribir a un tanto la línea con orden y a gusto de quien los alquila y les paga.

El otro día un organillo batllista de menor cuantía salió diciendo en Rosario Oriental, que lo sucedido hace una veintena de días en Cufré fué obra de una turba de desordenados que armados sus brazos — no sabemos de que armas — desobedecieron y se rebelaron contra el comisario Fructuoso Rivera (hijo). «El Día», padre mayor del batllismo y propiedad de San Batlle, reproduce el suelto para demostrar que hizo bien con negarse a publicar las denuncias presentadas por los obreros de Cufré y por la Federación de Picapedreros del Uruguay contra el «valiente, enérgico y recto comisario» de marras.

Hasta ahí llega la desverguenza de los redactores de «El Día»; la imparcialidad y el liberalismo de todos los batllistas consiste en culpar a los trabajadores de ser los culpables de las bestialidades de la policía y menos mal que no han dicho que los obreros llevaron preso al comisario.

Batlle se está desquitando como puede con los obreros que no hicieron caso de sus proyectos y sus promesas; cualquier político en su lugar hubiera hecho y haría otro tanto.

Vayan tomando nota los anarquistas batllistas, mientras los trabajadores estudiamos estas lecciones que nos están dando los hechos y después cada uno en su casa y cada soldado en su trinchera.

Todo eso era cosa vista, aunque también se nos quiso hacer tragar la píldora batllista...

Rivera continúa en su puesto más fresco que una lechuga, dispuesto a repetir la función.

Anacleto Otel-cana.

VILLA QUILINO

Un documento modelo — Siempre los trabajadores engañados — La sociedad patronal.—

El mes de septiembre vino a trabajar independiente un tal Vicente Casanovich, eslavo, con tres compañeros, pero en pocos días llegaron a 25. Tenían un acuerdo con el comerciante Sosa, de la estación. Trabajaron 4 meses sin llegar a una cuenta definitiva.

El día 8, día de pago, fué a arreglar la cuenta con Sosa, y los compañeros estaban esperando en la cantera, y como no volvió, o sea, se eclipsó como la neblina al sol, dos compañeros fueron a ver cómo era el asunto. Sosa no les hizo ver la cuenta como había arreglado, teniendo un documento firmado por Vicente Casanovich, de acuerdo con el cual tenía derecho de retener el diez por ciento del material, que son 75.000 adoquines, por el descarte que pudiera tener en Rosario.

Los compañeros vueltos a la cantera, querían llevarse los materiales porque eran suyos, dado que habían puesto lo que les correspondía por la adquisición, que eran 23 pesos cada uno de ellos, pero resultó que todo estaba a nombre de Casanovich y sus acreedores embargaron todo, quedándose los obreros sin nada.

Siento mucho hablar de ésto, pues, los compañeros deben saber siempre con quien tratan y no hacer las cosas a ciegas.

El documento de referencia se puede decir un documento moderno. Casanovich desaparece mientras quedan 700 pesos, que, quién sabe qué pensará de ello Sosa, y falta pagar el herrero, carrero, carnicero, lechero y hasta la lavandera, con un déficit de miles de pesos.

Hoy mismo tuve ocasión de leer la orden del día de la sociedad patronal, que consta de 31 artículos, que se refieren a la marcha de sus canteras y la forma como está constituída: cuántos herreros tiene cada patrón, cuánto podría ocupar, cuantos adoquines han producido, cuántas huelgas tuvieron y de quien era la culpa, etc., etc. Abierta la sesión bajo la presidencia del señor Pagani, dió la palabra primeramente al señor Pedro Zulberti, quien dice que en su cantera se han producido varias huelgas por culpa de los obreros que querían que se les pagara, y yo tenía la plata en el bolsillo y no le pagaba porque no quiero el artículo del pliego de condiciones que manda pagar el 10 de cada mes, quiero que se suprima ese artículo, gritaba; y Salvati, Musatti aprobaban: ¡muy bien, muy bien! ¡Me gusta! El presidente llama al orden. Otros opinaban que estaba bien el pago el 10 de cada mes, quedando en esta forma. Salvatti gritaba que quería ir a poner una cantera en Villa Musatti, pero que no quería obreros de Quilino porque son muy revolucionarios y le contagiarían los que él tiene que son muy mansos. Musatti dice que tiene cuatro que son muy buenos, pues, reciben el pago cuando él tiene plata de sobra y están conformes. Pero los patrones quieren el adoquín de 22 a 30.

¿No saben estos burgueses que tenemos un pliego de condiciones firmado por dos años, que el adoquín será de 19 a 23?, y si lo necesitan más grande y quieren cambiar dimensiones, ¿no saben que tenemos nuestra secretaría?. Pasen por allí y trataremos, si quieren, y si no, seguiremos siempre así.

Antes de cerrar esta crónica les quiero decir que son los patrones los que han dado motivo a los conflictos, faltando al pliego de condiciones.

Todas las huelgas se originaron por causa de los patrones, por querer violar el pliego firmado de su puño y letra, y no por culpa de los obreros.

—Se conmemoró en ésta la fecha del 27 de febrero, que recuerda el hecho provocado por la exasperación que las injusticias policiales ocasionó en el elemento obrero del Tandil; hecho que marcó un paso adelante en la conquista del derecho y del respeto al obrero. Se realizó ese día una asamblea en el local del sindicato. El compañero Cavalet, que presidía, dió la palabra al camarada Luchini, el cual se ocupó del hecho haciendo su narración. Tuvo palabras de elogio para los que regaron con su sangre la plaza del Tandil, por recuperar la libertad de la comisión del sindicato injustamente detenida como tantas veces. Habló de las prisiones que siguieron al hecho y el proceso formado, y de cómo con la eficaz intervención de la Confederación Obrera R. A. se consiguió la libertad de todos,

Historió las luchas de Europa, y especialmente la de Carrara, condenando los procedimientos capitalistas y policiales; se ocupó del carácter revolucionario de las huelgas, que van transformando la consciencia del proletariado, y por último se refirió a la última lucha del Tandil y a los traidores Aguilera y González, así como a la alianza que tienen en Buenos Aires, con los titulados avanzados de la F..., terminando con anunciar la derrota de la patronal y la sociedad carneril y el triunfo de la Unión Obrera de las Canteras, que sabrá sujetar la maldad de los políticos desorejados, individuos canallas que por ambición personal no trepidan en provocar una situación delicada a un pueblo entero.

Explicó el poder incontrastable del sindicalismo revolucionario, como elemento teórico y táctico del proletariado consciente.

La disertación de este viejo camarada fué muy aplaudida por los presentes, entre quienes despertó mucho entusiasmo.

Así se conmemoró esa fecha digna de recuerdo para los obreros de canteras de la Argentina.

(Corresponsal).

Nota a los agentes

La administración de «LA ACCION OBRERA», les recuerda una vez más, la necesidad de que contesten a las cartas que se les ha enviado, pidiéndole envien lo que tengan cobrado y el estado en que se encuentran los subscriptores.

Realmente es bochornoso que algunos compañeros agentes, demuestren tan poco interés por el periódico olvidando por completo la misión que se han tomado a su cargo.

La vida del periódico depende de la cooperación decidida de ustedes y deseamos vivamente que cada uno nos demuestre su adhesión efectiva, procurando poner al corriente a los subscriptores y remitiendo inmediatamente el importe.

LA ADMINISTRACION.

COLECCIONES DE LA ACCION OBRERA.

En nuestra administración tenemos en venta la colección de LA ACCION SOCIALISTA y LA ACCION OBRERA, ricamente encuadernada y que la constituyen 280 números divididos en dos volúmenes.

El precio de ella es de 35 pesos.

Los que se interesan pueden solicitarla, acompañando el importe en efectivo o giro postal, a nombre del administrador.

Notas y comentarios

EL BARBERO DE SEVILLA

Ya vimos desfilar por estas notas la «Cavallería Rusticana». Ahora, por virtud de una giribaldada, se da «El barbero de Sevilla». Giribaldi, cuando lo sepa, va decir que la cosa fué traída por los cabellos, y así es en efecto, pues se trata de cuando el célebre bombero revolucionario anárquico estaba en B. Blanca, y por temor a algunos fantasmas que se le aparecían en sueños, se hizo cortar la melena con máquina número o, se despojó del bigote y si no se lo impiden se pintaba la cara.

El caso es que yendo por el interior en estos últimos tiempos, se pasó como 15 días rascándose... la cabeza pelada, en espera del marido de la gira, que tardaba en llegar, porque el pobre sabía que sería convertido en humo en un par de días. Uno de sus acompañantes le dijo un día que contara algunas de sus «hazañas», y él no se hizo repetir la invitación, y empezó un cuento así: «Una vez, estaba yo en Bahía Blanca...»

—No — le dijo el otro, — el cuento se empieza por el título.

—Es que no sé qué título darle..

—Póngale: «Prodigiosas hazañas de un caballero del ideal».

—Es que no hay nada de prodigioso en el relato; lo más es una simple cortada de cabello y la escena una peluquería..

—Póngale, entonces: «El barbero de Sevilla», como a la ópera italiana...

—No se llama El «barbero» — interrumpió Giribaldi, — esa es una palabra ordinaria que no cuadraría en una ópera.

—¿Y cómo se llama, entonces?

—«El peluquero de Sevilla»....

¡CARAS SUCIAS!

El cuento terminó con que, cortada la melena y el bigote, los fantasmas policiales no lo conocían y no lo tomaban...

El ingenioso provinciano se propuso entonces demostrarle que sin bigote ni pelo, se lo tomaba igual, y arguyó:

—Pero si usted va a una reunión y habla sin pelos... en la lengua... quiero decir sobre la boca y la cabeza, la policía lo ve en esta forma, y como antes lo conocía con pelo después lo conoce sin él, y siempre a usted se le toma lo mismo.

Esto, dicho con una pachorra característica en nuestros hombres de provincia, lo ponían fuera de sí al de la melena enterrada. Pero no demostró enojo sino que quiso convencer a su contrincante, diciéndole otro cuento:

—Vea; en tal circunstancia — dijo, — el compañero tal, que hoy es doctor y entonces era estudiante, fué a salir de su casa,, y se encontró frente a la puerta de calle con tres pesquisas, — que al verlo lo querían tomar; pero él volvió a su cuarto, se lavó la cara y salió de nuevo; los pesquisas que estaban en la puerta lo miraron y lo dejaron ir: no lo habían conocido...

Así quiso convencer al otro de que sin pelo en la bocha craneana estaba en condiciones de lucha superiores, que con pelo, porque de aquel modo no se le podía tomar... Y el provinciano bandido insistía que se le tomaba lo mismo...

EL CABALLO DE BATALLA...

En una conversación entre anacrónicos, uno de ellos afirmaba que Giribaldi era el caballo de batalla de los anarquistas, con aprobación de todos menos uno.

—¿Vos decís que no? — le interrogaron.

—Yo no lo conozco bien.

—¿Pero qué te parece?

—Yo me atengo a la opinión de ustedes que lo conocen y por los informes que tengo me parece que, realmente, es un caballo... de batalla...

CABALLADAS...

No estaba equivocado el que así decía; seguramente que había leído las correspondencias del gran «caballo»... de batalla de la Fu... lana.

A propósito, nosotros también las hemos leído y ya hicimos notar una caballada. Pero hay más, muchas más, como puede verse, revisando la producción de este caballo... de batalla de la literatura...

Inicia una correspondencia de Salta en «La Pta.» del 28 de febrero, con esta caballada indiscutible:

«El norte ofrece al viajero*que no le haya conocido aún*, una impresión inexplicable, extraña e indefinida». ¡Miente usted, señor intelectual! El norte no le ofrece ninguna impresión al viajero *que no le haya conocido aún*. En todos casos, esa impresión *inexplicable, extraña e indefinida* (¡qué es una falta de impresión!) se la ofrece *al viajero que le conozca por primera vez.*

Y sigue después el gran literato caballar, con este profundo pensamiento, que ha de inmortalizar su nombre y su apellido:

¡¡«Sin embargo, el norte pertenece a la república»!!

¿Qué norte! ¿El polo? ¿O Norte América?

No; el lector, más inteligente que el caballo... de batata, suple la gran inteligencia del escribidor anarquista y explica: se refiere al norte de la República Argentina» ¡Qué descubrimiento! ¡¡¡«Sin embargo, el norte pertenece a la república»!!!

¡Oh, gloria, cubre de hojas de zapallos esa cabeza de asno!

Y es una frase compleja, porque a la vez que es una cosa *inexplicable, extraña e indefinida*, es una verdad de perogullo.

Y la pobre correspondencia sigue peor que como empieza, pues pretende hacer beber el aire de sierra; y hablando del excesivo alcoholismo dice que es «recuerdo de la época de la conquista a base del escapulario y de la cruz»; lo que parece querer decir que ya no hay alcoholismo, según eso, pues no sería sino un recuerdo, algo que ha sido y no es, cuando precisamente quiere decir todo lo contrario...

Su correspondencia, refleja la idiotez, la estupidez que él creyó observar en los tipos salteños, y que más que en Salta están instaladas en la cabeza de burro del ilustre caballo de batalla de la gran «Pta.»

¡Oh, inteligencia anárquica!

FULANO DE TAL.

VARIAS

NUESTRO SEGUNDO FOLLETO

A los pedidos anteriores agregamos los siguientes:

Federación Ferrocarrilera, sección San Cristóbal, 200; Francisco Rosanova, 50; Eugenio Tomaino, 10, sección ferroviaria La Banda 100, Herreros de Obra, Rosario 100.

Recomendamos a los compañeros y a los sindicatos obreros que desean obtener este importante folleto, se sirvan hacer el pedido lo más pronto, pues ya se comenzó a remitir.

Al hacer el pedido acompáñese el respectivo importe.

Nota. — Por error apareció en el número anterior el nombre del sindicato de Panaderos de Bolívar, siendo de Balcarce.

Federación Gráfica Bonaerense. —

La comisión que fué designada por la última asamblea, para organizar las proposiciones de la F. G. Bonaerense al próximo congreso de la Confederación Obrera Regional Argentina, pide a los obreros gráficos socios de esta Federación, hagan las proposiciones que crean conveniente y las remitan a dicha comisión antes del día 10 del corriente.

Las proposiciones deben ser enviadas al local de la Federación, Estados Unidos 1056.